



En el mundo ha habido cambios, y hay que adaptarse.

Algunos de los más notorios son:

- Que la democracia se va convirtiendo en la forma de gobierno más deseable, en donde se respeten los derechos humanos, libertades, creencias, religión, etc.
- Que los medios de comunicación se han desarrollado de gran manera, y con esto la información que antes estaba reservada a unos pocos y registrada en especial en libros, ahora está al alcance de todos.

A pesar de los cambios a lo largo del tiempo, algo que no ha sido modificado es la manera de enseñar: alumnos sentados en sus pupitres mientras un maestro al frente enseña y ellos tratan de memorizar mientras hacen apuntes.

Revoluciones educativas

‘Cada uno de nosotros somos enanos que estamos subidos sobre las espaldas de gigantes y gracias a ello, por pequeños que seamos, vemos un poquito más lejos que esos gigantes que nos han antecedido.’

En todo caso, esto se refiere al hecho de que siempre es importante aprender de donde venimos, historia, nuestro pasado, y el cómo han cambiado las cosas que nos han hecho llegar hasta donde estamos.

Los progresos

Esto se puede observar en como el nivel educativo tiene gran influencia en el desarrollo económico y social de un país.

Además, la prolongación de la escolaridad, es un hecho característico de nuestros tiempos.

Cambios necesarios

Para lograr este paso, es necesario establecer los objetivos educativos, para adecuar las actividades de consecución a estos.

Si lo que buscamos es tener individuos felices, autónomos y pacíficos, es necesario cambiar y modificar las relaciones en las escuela.

En segundo lugar, cambiar lo que se enseña y el cómo lo hacen.

Como tercer punto, hay que cambiar la vinculación del entorno.

Organización social de la escuela.

Principalmente, lo que se debe lograr es que los alumnos no sean solo asistentes pasivos en la institución, sino que participen.

Lo que parece claro es que resulta imposible preparar a los alumnos para la vida democrática, para convertirse en buenos ciudadanos y ser personas razonables, en una escuela en la que la autoridad está exclusivamente en manos del maestro, y los alumnos lo que tienen que hacer es seguir las normas y obedecer. La formación moral y la política tampoco pueden conseguirse sólo mediante la transmisión verbal; es necesario formarse en la participación.



Conflictos

Los conflictos constituyen un elemento consustancial e inevitable de la vida social. Siempre que hay dos personas hay conflictos: uno quiere hacer una cosa y otro quiere hacer otra.

Entonces, los profesores deberíamos prestar una mayor atención a esos conflictos que están ahí, sin tratar de ocultarlos, sino todo lo contrario: haciéndolos explícitos, convirtiéndolos en objeto de reflexión dentro de la propia clase, preguntándonos ¿por qué se ha producido esto?, ¿por qué un alumno se comporta de una determinada manera?, ¿por qué realiza actividades que podemos considerar antisociales, que dañan el funcionamiento del grupo y dificultan el trabajo de los otros? Reflexionar sobre ello constituye una fuente de aprendizaje muy importante para convertirse en un buen ciudadano.

Los contenidos

Al enseñar hay que partir de las necesidades y de los intereses de los alumnos, y crear primero la necesidad de saber y luego transmitir el conocimiento. Tenemos que fomentar la pasión por conocer, la curiosidad, que todos los niños y niñas manifiestan en algún momento de su vida, y que la escuela termina por apagar.

Nosotros, como adultos instruidos, tenemos una idea de las ciencias, de las disciplinas que están constituidas: las matemáticas, la física, la geografía, la historia, etcétera, y esas disciplinas tienen un cuerpo bien establecido de conocimientos, pero las ciencias son el producto de un larguísimo proceso que ha seguido la humanidad y han servido para resolver problemas. Muchas ciencias tienen un origen práctico, han servido para resolver problemas prácticos en su origen y poco a poco se ha ido elaborando un cuerpo teórico, que ya se desarrolla por sí mismo. Sin embargo, en la enseñanza escolar en general tratamos de transmitir a nuestros alumnos el cuerpo teórico y las soluciones a los problemas, sin haber partido primero de los problemas concretos a los que se trata de encontrar solución.

Las relaciones de la comunidad

Educativos, a la totalidad del sistema. Hemos de tomar conciencia de que la escuela ha venido siendo un centro replegado sobre sí mismo, en el que se mantiene a los niños para evitar que salgan fuera. Con actividades que se refieren a la propia escuela se proporciona un saber intemporal que los alumnos tienen la impresión de que siempre ha existido, pero cuya utilización en la vida práctica es muy limitada. Mientras que los problemas de los que se habla cada día, los intereses de los alumnos, apenas tienen cabida, no son parte de los contenidos escolares.

Esto es algo que tendríamos que modificar para que la escuela se convierta en un centro de cultura, de conocimiento, en un lugar de intercambio, en un centro social abierto a toda la comunidad en que está inserta. Deberíamos tener escuelas mucho más vinculadas al entorno en donde están situadas, con los habitantes que viven alrededor de ellas, de tal manera que la escuela no fuera un espacio restringido a los niños, sino que estuviera abierto también a los adultos.



Jimena Sarahi Gaytan Espinoza

El papel del profesor

El profesor es una pieza central en el funcionamiento de la escuela, y si no cambia la función de los profesores, no habrá ningún cambio educativo ni será posible ninguna reforma educativa.

El profesor debe tener una conciencia clara de que él no enseña, porque hablando con rigor es una ilusión pensar que estamos enseñando. Tiene que ser un modelo, porque muestra cómo hay que pensar y cómo hay que comportarse; un modelo que sus alumnos puedan imitar.

Tiene que ser un árbitro que aplica las normas ayudado por los alumnos y que va poco a poco transfiriendo su autoridad a la autoridad del colectivo

Además, el profesor tiene que ser un animador social en el sentido de que crea situaciones de aprendizaje, impulsa la realización de esas actividades, las pone en marcha e incita a que los alumnos las desarrollen, las lleven adelante, y les ayuda y orienta en las dificultades.